

# LOS COMBATIENTES

## HOJA DE LOS FRENTE DE GUADALAJARA Y LA SIERRA

Segundo Año Triunfal

Núm. 1

4 de Julio de 1938

Gratuito para el combatiente

### Aquí estamos

Aquí estamos, al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto, las estrellas. Al aire libre. Por los cuatro costados sopla un viento sincero que aun sin sol tuesta nuestro rostro y acrecienta paternalmente el silbido de las granadas de cañón para que nosotros vayamos previniéndonos de la metralla. Arma al brazo. Fusil al hombro para montar el cerrojo cuantas veces veamos algún movimiento en las filas enemigas y para entretenernos en su manejo por si a nuestra vuelta siguieran los enemigos de España pretendiendo correr con sus egoísmos la firmeza de nuestras promesas mozas. En lo alto las estrellas parecen vigilar nuestros actos y sus guiños son advertencias leales para no dormirmos en los laureles. Porque laureles tenemos de sobra para hacer con ellos un lecho mullido, pero tampoco nos faltan consejos de César en que nos enseña día a día que el paraíso está contra el descanso. Por eso no tenemos tiempo ni aun para saborear nuestras victorias, porque necesitamos los minutos para consolidarlas y para perfilar otras nuevas.

Aquí estamos. Nuestras palabras—faltas de técnica literaria—van a tener únicamente la sinceridad y la lealtad de quienes por encima de todo tenemos como armas el fusil. Y por eso también la claridad—rudeza si se quiere—va a ser nuestro adorno.

No vamos a decir ni una sola vez cómo corren nuestros enemigos, porque todo el mundo sabe que nuestros enemigos aguantan. Y en esto precisamente es en lo que consiste nuestro éxito. Porque con enemigo enfrente que sabe resistir solamente es capaz de vencer una voluntad como la nuestra que ama la resistencia y la dificultad.

Nosotros, que vivimos la guerra solamente desde un punto del frente, no podemos describir las cosas quizá muy a gusto del lector, pero sí sabremos decir qué pasó, y con firmeza sabremos ganar para España su honor y su Imperio.

Al aire libre, escribiendo al sol unas veces y bajo un viento que quiere llevarse las cuartillas mugrientas, envidioso quizá de que seamos nosotros quienes digamos las verdades.

Aquí estamos limpiando el fusil para que en la revista se aprecie nuestra limpieza. Formando al mediodía para saborear el rancho y esperando nuestro turno para el permiso. Pero también estamos aquí pensando, mejor aún soñando, con un día, día de victoria en que terminada la guerra, podamos emplear nuestras energías en barrer la hipocresía y en dedicar nuestros esfuerzos en hacer a España como la forjaron nuestros sueños en los días primeros del levantamiento y como la hemos aprendido aquí en las chavolas en nuestros ratos de conversión. Aquí estamos. Unos, estudiantes. Otros, obreros. Otros, sacerdotes, para decir como Dios manda las verdades y para advertir a quienes tratan de utilizar nuestros nombres y nuestra juventud que esta Cruzada no desgasta nuestras energías sino que nos habilita para la lucha. Aquí estamos para servir a España a las órdenes de Franco en memoria del César.

### ¡¡Soldado!!

¡¡Soldado!! Cuenta en este periódico, que es tuyo porque tú le haces, todos tus pensamientos. Háblanos de tu novia, de tus padres, de lo que te aburre en las trincheras. Del miedo que pasas. De cómo te sabes sobreponer a ese miedo. De lo que inventan los que cuentan la guerra.

Escribe a tus amigos que en otros frentes luchan. Dinos lo que piensas hacer cuando la guerra acabe.

Y, sobre todo, cuando «algo» de la retaguardia te moleste, dílo, porque ellos, los de atrás—tus padres y los padres de los demás que combaten—, sabrán llenar fielmente tus deseos.

Envía todos los trabajos que quieras se publiquen a esta dirección:

PARA LA HOJA «LOS COMBATIENTES»  
SEGOVIA

### A tus órdenes



¡Arriba España!

## Los combatientes

(CLASIFICACION)

1.º Los combatientes.

2.º Los combatientes que lo son y no se lo llaman.

El primer grupo tiene como características:

a) No consentirá jamás que a costa de ellos medren y prosperen desaprensivos y mangantes.

b) Evitará por todos los medios ser el núcleo de las pots-guerras que se denominan ex combatientes.

c) Su espíritu es de lucha constante. Seguirá después de la guerra considerándose combatiente activo. Cambiará de armas; pero no olvidará el manejo de las de guerra.

\*\*\*

El segundo grupo satisface y complementa la actividad total de los del primero. Se comprenden en él—en términos generales—«todos aquellos que subordinan sus intereses particulares a los intereses de la guerra y de la Patria». Su cualidad principal es la modestia y naturalidad de sus actos. Están persuadidos que no hacen más que cumplir con un deber. Su capacidad de sacrificio es admirable.

FALSAS ESPECIES DE COMBATIENTES

1.º Los combatientes que no lo son y se lo llaman.

2.º Los combatientes que ni se lo llaman ni lo son.

\*\*\*

El primer grupo comprende:

A ti te digo Pedro... lo mismo te digo, Juan... y a Este... y aquel de más allá...

Características: Es pretencioso. Habla en todas partes de la guerra. Refiere hazañas y conoce de antemano dónde van a realizarse las operaciones. Se ha leído todas las crónicas de guerra. Escucha en todas partes y reproduce lo oído haciéndose actor.

Es partidario fanático de constituir la clase de los «Excombatientes». Desde luego no ha estado en la guerra; pero tiene trofeos y armas. Como medio eficaz contra esta plaga a pesar de los esfuerzos desesperados de los sabios, sólo recomendamos el «empírico». «Estacazo y tente tieso». Debe emplearse con prodigalidad, pues el bicho es muy dañino.

\*\*\*

Al segundo grupo pertenecen: Aquellos que siguen su régimen normal de vida como si no hubiera pasado nada. El que antes de la guerra tenía un negocio continúa con él

## Ejército Milicia

Ejército y Milicia; es decir, la fe en España y la juventud que piensa en la Patria, fueron los elementos señalados por el nefasto Frente Popular para ejercer sobre ellos esa función corrosiva, de destrucción moral y física, para lograr deshacer el dique firme de moral y valor, que contenía sus apetitos y les mostraba con la austeridad de su conducta, las lacras que albergaban en sus almas llenas de odio a Dios, a todo lo espiritual y de rencor hacia España grande un día y que en pleno siglo XX y año 1936 de su curso, habían logrado llevarnos a la categoría de «pigmeos» en el concierto de naciones; de esas naciones que un día ya lejano vieron pasear triunfantes por su suelo a las banderas victoriosas, o la razón de España al amparo de sus espadas. España moría y con ella el Ejército, maltrecho, física y moralmente, porque se le negaban las armas necesarias para su eficiencia y se vejaba moralmente a sus componentes con trituraciones y amenazas, que si lograron hacer mella en los espíritus pusilánimes, hubo corazones fuertes que fuera y dentro de él, mantuvieron en el arca sagrada de su corazón ese calor hacia su España grande, que un día de Julio de 1936, bajo un sol limpio como su alma, se alzaría en irresistible impulso patrio para ofrendar la vida, necesaria en generosa transusión para salvar a vida de la imperial España.

\*\*\*

España moría y con ella, esa juventud encuadrada en las Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. A la provocación del número marxista se respondía con la selección de nuestra juventud. El hombre joven, indiferente, contemplaba con «dolor y pena» la situación; los selectos, los que a diario se jugaban la vida para responder a la bravuconería con el crepitar de la «automática», imponiendo en la mente marxista una nueva concepción del señorío que, más limpio que ellos de alma y cuerpo, tenían la elegancia de dejar una vida en pos de un ideal, nunca de una prebenda como ellos. Esta fué, a grandes rasgos, la gestación de esta guerra civil, terrible, sí, pero necesaria, porque en ella se ha puesto de relieve que

## Volverán...

Un futuro que es presente. Prefinado de victorias y de afanes de grandeza saturado de verdad. Limpio de amenazas.

Principio de un verso que lo dice todo. Señala al cielo apuntando a las ansias de los que cayeron en la empresa. Mira a la tierra y la sueña fértil y madura.

Encierra una seguridad, Una fe. Banderas victoriosas portadas y paseadas a los cuatro vientos por los brazos de los caballeros vencedores.

Fe en el triunfo y en el Caudillo. Fe en la presencia del Ausente... y también en nuestra vuelta para hacer tangible una revolución secundando desde nuestro puesto de milicia a Franco. Para evitar así que nuestro estilo—manera de ser—se vea metamorfoseado por los manejos rastreros y chotunos de los que, confiados en mansedumbres claudicantes, ceden el paso a esas sanguijuelas políticas que chuparon antaño la sangre viril de nuestra Patria hasta convertirla en tuberculoso esqueleto histórico.

Volverán... y a la voz de mando dada por el Caudillo, después que nuestros ojos se hayan hartado de mirar a los mares, las legiones retornarán entonando los himnos, que si bien son de paz y amor, son también de guerra y de combate. Y entonces los traidores pagarán su crimen patrio, y los mansos serán expuestos a la vergüenza pública.

Que la guerra no se hace para beneficio de unos cuantos. ¡¡Alerta, camaradas de la retaguardia!! Desde vuestros puestos de sacrificio recordad que no estáis solos. Pensad en que detrás de vosotros y esperando una orden del que manda, tenéis muchedumbres inmensas de brazos y de pechos dispuestos a combatir siempre en memoria del Ausente y por su credo...

Y la política es un juego al que no puede entregarse a medias... No admitiremos nunca que la transigencia de los tímidos o sencillamente de los previsores y conservadores de puestos, falsifique un ápice el sentido recto y claro de nuestra revolución. Haced política, pero por entero. Entregados a ella, como hace el soldado en el combate, cara a cara, derecho a la muerte.

SI ASI LO HACEIS, QUE DIOS OS LO PREMIE; SI NO LO HACEIS, NOSOTROS OS LO DEMANDAREMOS.

UN FALANGISTA

«... CUANDO EN LOS HOGARES ESPAÑOLES NO FALTE EL FUEGO, NI EL PAN, NI LA ALEGRIA DE LA VIDA, ENTONCES PODREMOS DECIR A NUESTROS CAIDOS Y A NUESTROS MARTIRES: VUESTRA SANGRE NO HA SIDO INFECUNDA»...

(FRANCO)

# Día llegará...

La guerra a su fin. Agoniza. «La fiera roja» se debate en los últimos estertores de la agonía. Dos zarpazos más... y el marxismo quedará en nuestra Patria como una terrible pesadilla. Se acaba... ¡Se acaba! Y si no ha terminado ya ha sido por la ayuda, descarada y falaz, del Frente Popular francés. Y no se diga que Francia, no. ¡Francia, sí! Porque cuando una gran nación tolera y ve con resignación y tranquilidad cómo una cuadrilla de criminales sin conciencia la explotan y la llevan al caos, a la ruina y al deshonor, ese pueblo deja, «ipso facto», de ser grande. O es cobarde o falto de grandeza... o cómplice de esa camarilla de asesinos que forman el Frente Popular francés. Porque esa pasividad odiosa que observa, y ha observado el pueblo de Francia, ante los manejos de los Blum, Daladier, Cot, Bonnet, etc., etc., desde el comienzo de nuestra gloriosa epopeya hasta nuestros días, denigra y enloda las doradas páginas de la nación vecina.

Un pueblo con dignidad, un pueblo viril y consciente de sus eternos destinos, no soporta con estoicismo indigno, que se le ate y encadene, de una manera servil y degradante, a un pueblo maldito, regido por criminales y baldón de la humanidad. Un pueblo grande, que se ve escarnecido, explotado y deshonrado por falsos detentores del poder, está en la obligación ineludible, inexcusable y sagrada de levantarse en armas contra «la canalla» y arrojarlos a latigazos, como Jesús a los mercaderes del Templo. Eso hace un gran pueblo. Y eso se dispuso a hacer—y ya está en las postrimerías de su gesto viril—España. ¡Sí; España! La España de nuestros abuelos. La España de Pavía, de San Quintín, de Gravelinas, de Arapiles, del 2 de Mayo... La de Isabel y Fernando, de Felipe II y Carlos V. Así fué, y así es España. Y, precisamente, para evitar la ruina y el deshonor, España, la que fué señora de los mundos, la que nació para ser dominadora y jamás dominada, al oír cómo, desde el hórrido verde de la fosa, clamaban rugientes los restos gloriosos de nuestros antepasados, se levantó, en un gesto de indómita rebeldía, junto a su Caudillo, que enarbolaba en la diestra la espada toledana del Cid, decidido a reverdecer laureles, glorias y grandezas por tierra, mar y aire.

Y surgió el Hombre, y con el hombre, España; que parecía muerta para siempre. Pero, no. No había muerto. Era un sueño con apariencias de muerte. Y, al levantarse España, se apagaron las voces de ultratumba. Cesaron de crujir los restos gloriosos... Cortés, Pizarro, el Cid y tantos otros volvieron a su eterno sueño, confiados en que aún quedaban en España representantes genuinos de la raza.

Y Franco cruzó el Atlántico con la consigna de los gloriosos antepasados y el «visto bueno» de Dios, aquel inolvidable 18 de Julio de 1936...

¡Esa es España!... ¡Y esa otra, Francia! Pero que no sueñe con arrebatarlos la victoria. ¡Vano sueño! Ya la guerra está liquidada y decidida, a pesar del constante envío de material bélico, de masa borreguil y de oficiales y jefes de su Ejército. Lo más que podrá hacer es retrasar nuestra victoria y sacrificar, inútilmente, más vidas humanas. Pero que no olvide Francia que esas vidas, en gran parte, sean de uno u otro bando, son nuestras y que España no olvida, ni perdona jamás, una ofensa.

Siga la Francia marxista enviando hombres y material de guerra. Que siga recibiendo material ruso y enviándolo por la frontera catalana. Que siga burlándose y pisoteando el Pacto de no intervención. Que se aproveche ahora cuanto quiera, que ya pasaremos la cuenta... Entretanto, continuaremos—guiados siempre por el pulso firme de Franco—reconstruyendo nuestro Imperio. Después...

M. MOTAS

Sector de Somosierra. Junio del Segundo Año Triunfal.

## Los hijos de Lenin Carta abierta

Así debe exclamar La Pasionaria: «Una para todos». «Todos para una». Y cuando se desborda, dicen sus íntimos que añade: «Mi amor no conoce fronteras».

De que es verdad, da prueba el periódico rojo «Mujeres» en el siguiente título: «Una Colonia para los hijos del Refugio «Pasionaria», patrocinada por el embajador de Méjico. Esta mujer es insaciable. ¡Una Colonia exclusiva para su prole!

¡¡So... Mejicana!!

\*\*\*

Del mismo periódico:

¡¡¡Todas en pie, hasta la Victoria definitiva... Sentarse... Sentarse... y pasar al salón...

\*\*\*

«Un héroe de la Libertad». Ha muerto gloriosamente el compañero Pepe Alcalá Castillo. ... Y tan gloriosamente... en Valencia y de «apendicitis».

## Himno al arma de Infantería

Ardor guerrero vibra en nuestras voces y de amor patrio henchido el corazón entonemos el himno sacrosanto del Deber, de la Patria y del Honor. De los que amor y vida ten consagran escucha, España, la canción guerrera, canción que brota de almas que son tuyas, de labios que han besado tu bandera. De pechos que suspiran anhelantes por verla alta y señera; de soldados que empuñan arrogantes las armas con que habrán de defenderla.

Nuestro anhelo es tu grandeza, que seas noble y fuerte, y por verte temida y honrada contentos tus hijos irán a la muerte, y por verte temida y honrada contentos tus hijos irán a la muerte.

Si al caer en lucha fiera ven flotar victoriosa la bandera,

ante esa visión postrera orgullosos morirán y la Patria, al que su vida le entregó, en la frente dolorida le devuelve agradecida el beso que recibió.

El esplendor de gloria de otros días tu celestial figura ha de envolver; que aún te queda tu fiel Infantería que por saber morir, sabrá vencer. Y volarán tus hijos ansiosos al combate tu nombre al invocar y la sangre enemiga en sus espadas y la española sangre derramada tu nombre y tus hazañas cantarán. Y éstos que de la inmortal España llevando el nombre sienten en sus pechos, con las épicas grandezas españolas el ansia altiva de los grandes hechos, te prometen ser fieles a tu historia y dignos de tu honor y de tu gloria.

«ESTA ES LA ESPAÑA FUTURA, LA QUE CONSTRUYE POR MEDIO DE ESTA JUVENTUD, QUE APRENDE EN LA TRINCHERA Y EN LOS FRENTE LA HERMANDAD DE LOS HOMBRES EN LA HORA DE LA VERDAD, DEL VALOR Y LA DISCIPLINA.»

(FRANCO)

## Palabra de honor

Palabra de honor que en los frentes se bebe aguardiente. Palabra de honor que se dicen palabrotas. Palabra igualmente que nos quedamos con las ganas de insultar con ese vocabulario a bastante gente. Pero, PALABRA DE HONOR, que de nuestros labios jamás saldrán, para publicarse, esos términos más o menos desagradables. Por varias razones. La primera porque, aunque estemos en el frente, somos personas educadas y sociables. Y, en segundo término, porque nos moriríamos de asco si algún desaprensivo explotara este lenguaje para dar a conocer la realidad de una vida de guerra.

Así que aviso a los navegantes. Entre los combatientes no todo es lenguaje de burdel y tabernáculo. Si queréis comprobarlo, acudid a un refugio a la hora del anochecer y, en vez del cantar obscuro, de la frase chabacana, del insulto procaz, escuchad la dulce monotonía del Ave María o la Salve a la Virgen del Pilar.

No más trucos. Cuando leáis algún folleto—malos todos literariamente—, algún periódicucho—pésimos y camelísticos— que hablen en ese tono, arrojarle a esa habitación reservada que se conoce con el nombre de cuadra... Y en cuanto al que le escribió, llamarle farsante y maldecirle en nuestro nombre.

## ¡Retaguardia!

Si te interesa ver esta Hoja, pídelo, no tiene precio alguno. Verás en ella cómo sienten los que en la guerra desempeñan el puesto de avanzada.

Si quieres hacerle un beneficio, entrega lo que quieras, a manera de compensación, por el mal o buen rato que pases al leer lo que ellos escriben, en las luchas de Frentes y Hospitales.

«LOS COMBATIENTES», ESCRITO EXCLUSIVAMENTE POR LOS DEL FRENTE Y POR HERIDOS, ENFERMOS Y ENFERMERAS DE NUESTROS HOSPITALES, NO TIENE LUGAR FIJO DE REDACCION.

PUEDEN COLABORAR EN ESTA HOJA CUANTOS ESTEN EN ESTAS CONDICIONES, ENVIANDO SUS TRABAJOS CON LA SIGUIENTE DIRECCION: PARA «LOS COMBATIENTES», SEGOVIA.

COMBATIENTE: NO TIRES ESTA HOJA. DASELA A LEER A TU CAMARADA DE LA POSICION MAS PROXIMA.

## Partes no oficiales de estos frentes

Estamos aburridos como ostras. Ni avanzamos ni retrocedemos. Nuestro consuelo está en que los otros frentes se están cada vez reduciendo más y día llegará en que esto se «mueva».

Na vayáis a creer por esto que vivimos en Jauja. Aquí como en todas partes, al que se descuida le arrea, porque nosotros no somos mancos; pero «ellos» tampoco.

Unido todo a que los pepinazos están a la orden del día, el mortero nos molesta, y la ametralladora funciona de vez en cuando, os daréis cuenta de que estamos en un frente estabilizado.

Claro es que no todo es tragedia. No falta el vino. Algún pueblecito cercano sabe de nuestras canciones y bailes. En cada puerto un amor y a veces hasta un proyecto consumado de matrimonio.

Yo que estoy encargado esta semana de hacer el parte no oficial de guerra, os diré, que hace unos días me tocó de suministro y ¡¡hay que ver cómo está Arcos de Jalón!! ¡¡Qué mujerío, mi madre!!

Una chavala—no chavola—de diez y siete años fué requerida por mi temperamento joven y ardiente, de amores. Y sebéis lo que me contestó... Pues, que me fuera a Castellón. Que allí sí que se zurraba de lo lindo, no aquí que nos dábamos una vida padre.

Bueno... como para matarla; pero estaba tan guapa... y como al fin y al cabo tenía su majiata de razón.

Cuando volví a la posición me presenté al alférez y le dije: Yo quiero irme a Castellón.

No tuvo tiempo de contestarme. Un mortero me hizo dar de narices en el suelo.

Cuando me levanté me dijo: ¡Qué decías de Castellón? Y yo le contesté: Nada, mi alférez.

Renuncio a la mano de doña Inés.

En un frente estalizado en Junio del Segundo Año Triunfal.

## Ejército-Milicia

un pueblo que a través de los siglos ha sabido combatir por su libertad y su honor, no sucumbe jamás. Sus héroes dejan la estela, la ruta que señala como única posible el camino de la gloria, y hoy cada combatiente español, señorito o labriego, culto o analfabeto, muere en hermandad verdadera; no existe diferencia social, porque la meta que se ansía es única: España; y para que su gloria sea mayor, la condensamos en tres palabras: Grande, Una y Libre.

El 18 de Julio de 1936 éramos pocos; estábamos, sin embargo, en nuestros puestos de combate los que sentíamos a España. Ellos, sin embargo, eran muchos; estaban los que sentían el odio, el robo, el asesinato: los que sentían la anti España.

De nuestro lado se combate en apretado haz; del lado rojo, sólo el plebeyo, el siervo puede morir; al señorito le está prohibido morir por una causa cuya finalidad son los goces terrenos, que desaparecerían con la muerte.

El Ejército y Milicia se funden en apretado abrazo de hermanos; el primero acoge como hermano primogénito a la segunda, la instruye, la aconseja paternalmente, la arma. Y juntos mueren por su Dios y España.

El Ejército da la técnica y el entusiasmo; la Milicia, todo ardor juvenil, impulso desinteresado y patriótico, acude pronta a la llamada de los jefes militares; es para España el momento sagrado de su despertar, el al-dabonazo enérgico que se da en Europa, avisando del peligro que se cierne sobre ella, correspondiéndonos el legítimo orgullo hoy de poner un dique al comunismo, como siglos ha se puso a otra impetuosa invasión.

Ejército y Milicia, verdadero pueblo en armas, se funden; aquél da su solera, que al desparramarse abundantemente sobre aquélla, ha formado estas unidades que son legítimo orgullo de España por su técnica, valor y entusiasmo.

Yo que os conozco, que he combatido con vosotros en aquellos días heroicos en que todo el armamento de que se disponía era la fortaleza de nuestro corazón, os digo que debéis estar orgullosos de pertenecer a la Milicia de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Las rutas gloriosas de nuestro Ejército son vuestras rutas gloriosas, porque a él vais unidos íntimamente. La zona cantábrica habla muy alto de las unidades navarras, castellanas, leonesas o galaicas. Aragón muestra cómo la Milicia de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S. supo morir para no dar paso a la horda. Castilla lanza su juventud sobre la sierra, que si pobló el firmamento de luceros de los mejores, demostró cómo el valor suple a veces la falta de material. Andalucía y Extremadura confían a su Milicia la tranquilidad de sus frentes.

En los altos picos y en el hondo valle os encontráis siempre con vuestro compañero del Ejército, y la hermandad surge al momento y empieza vuestra labor de apostolado. El soldado vino tal vez llamado por su reemplazo; tú, en cambio, falangista o requeté, acudiste a la llamada de tu ideal. Le hablas de la España que defiendes, de esa libertad que el Frente Popular le negaba, de su seguro y humano trabajo, de esa España respetado del mundo y amada de los españoles; completas con ello la labor de su oficialidad.

Ejército y Milicia tienen a base: jerarquía y disciplina; defienden un mismo ideal: España Una, Grande y Libre; por ello, yo que veo vuestra grandeza de alma, os digo: Ejército y Milicia son una misma cosa, pues bien sabéis que el hábito no hace al monje; no importa sean distintos ni el nombre ni el uniforme, ya que el contenido espiritual es el mismo.

Hoy la Milicia está en el vértice de su gloria, sus hechos son victorias de sus armas, sois admirados por vuestro valor y tened la certeza de que cuando vuelvan las banderas victoriosas con los honores del triunfo final, podréis ir orgullosos a vuestros hogares y laboraréis desde la vida civil por esta España imperial y nacionalsindicalista; no tendréis prebendas, seréis nuevos soldados de la paz, pero tendréis el enorme orgullo de haber contribuido a la grandeza de España, señalando las futuras generaciones con este calificativo: FUE DE LA MILICIA, que es decir que FUE PATRIOTA, VALEROSO Y AUSTERO.

CESAR CALDEVILLA

Imprenta de «El Adelantado»

pueden atar las calzaderas cuando nos liemos con ellos!!

Recuerdos a todo el que pregunte por mí y usted reciba lo que quiera de este valiente soldado que no consentirá que los rojos entren en su pastelería. ¡Viva Franco! ¡Viva el Ejército! ¡Viva la Milicia! ¡Arriba España! Las trincheras.

MANOLO